La gran verdad universal de la señorita Fienster

Gilberto Guerrero

Capítulo 1

DESAYUNO CONTINENTAL
(eggs, bacon, coffee and tales)
(funcionalismo internacional e historias fugaces)
Por: Gilberto Guerrero
La gran verdad universal de la señorita Fienster
Queridos radio escuchas no olviden sintonizar nuestra señal en el setecientos seis de Cable mondo, en el trescientos cincuenta y dos de Terra cable o por Internet en la página *www.terramondo.com* en el apartado *Las vacaciones de tus sueños*. Y bueno la siguiente pregunta por las vacaciones de tus sueños es… Recuerden la pareja que consiga hacer más puntos será la ganadora; los puntos se obtienen acertando al mayor número de respuestas que su compañero nos han dado con anticipación, si logran coincidir en la mayoría de ellas ganarán la partida, en caso de un empate ambas parejas pasaran a la siguiente ronda ¿están listos? Ahora sí, la siguiente pregunta por las vacaciones de tus sueños es:
En su luna de miel ¿la frase mas recurrente de tu pareja fue?
Vamos, con todas tus fuerzas
Lo que tú quieras
Sírvame otra
Cárguelo a mi cuenta
La señorita Fienster desenchufo la radio dando un fuerte tirón al cable, estaba molesta pues le desconcertaba tanto que la perilla de su televisor solamente marcara los números del uno al veintidós; ni soñando llegaría al trescientos cincuenta y dos, mucho menos al setecientos seis y ¿qué cosa era eso de Internet? También le rabió el no tener fondos suficientes para poder comprar un aparato nuevo, le inquietaba pensar que el suyo ahora fuera tan obsoleto como un batidor de claras. Nadie lo sabía –ni tenían porque saberlo- pero moría de ganas por conocer al hombre detrás del micrófono; pensaba que su voz era tan varonil y su correcta dicción lo hacía sonar como todo un dandy. Le molestaba no tener medios para comprar otro televisor pero mas le molestaba la idea de tener que recurrir a Margo -la pesada y rica vecina del piso de arriba- para poder ver el programa en su casa. Seguramente Margo sí tenía un televisor cuya perilla llegaba al millón, cortesía de alguno de sus cientos de amantes cuya voz debía de sonar como la del conductor de su programa favorito.
El insistente maullido de los gatos la obligó a levantarse del sofá para buscar en la nevera algo decente que les pudiera ofrecer para cenar. Ojala ella fuese algo deseable en la nevera que alguien quisiera para su cena –pensó- A esas alturas ya no le importaba que la quisieran en compañía de una botella de vino, un bote de cerveza o un vaso de leche, de cualquier modo ella ya no precisaba de ser un delicioso postre helado con jarabe caliente chorreándose por dentro para desear tal cosa, bastaba con ser un trozo de carne marinada cubierta en papel aluminio o una lata de embutido -esa ultima descripción calzaba mejor con su actual situación- a punto de caducar.

Supo que había pasado bastante rato soñando con algo a las puertas del frigorífico pues cuando volvió a la sala con el repollo sintió que su pecho estaba helado; tuvo la tentación de volver a conectar la radio para calentarlo pero debía preparar su clase para el día siguiente. Se había ausentado una semana entera por causas de salud así que ahora a su regreso directivos y padres de familia esperaban que se pusiera al tanto en cuanto antes, pero salvo la voz masculina y angelical del locutor no tenía otra cosa de que hablar a sus alumnos de cuarto grado. Finalmente decidió que el repollo sería para ella, los gatos podría buscar algún roedor en el tejado y entre la opciones a, b y c se inclinó por el bote de cerveza. Cogió un montoncito de hojas blancas y un tintero que había sobre la mesa. Pasó largo rato sin tocar el repollo, al final lo dejó; solo bebió la pinta y para cuando terminó, el tintero estaba vacío y las hojas llenas. Los gatos roncaban patas arriba pues ya pasaban de las dos y en sus estómagos un gran concierto se llevaba a cabo pues los ratones no se dejaron vencer.
Los fuertes golpes en la puerta lograron sacarla del trance, la almohada inundada y la boca seca le provocaron un tipo de mal estar que la condujo directo al baño solo para encontrarse con el tanque vacío y la suciedad abotargada. Afuera los toquidos no cesaban y en su cabeza hacía un rato que la paciencia se había quedando sin espacio suficiente para respirar. Salió del baño dejando una porquería tras de sí y cuando abrió la puerta para encontrarse de golpe con el rostro pegajoso y verde de su vecina asumió que estaba perdida pues si no estaba lista en diez minutos parada frente a sus alumnos seguro le quitarían el empleo. Con el rostro cubierto de altivez y menosprecio acepto el ofrecimiento de Margo -la rica y pesada mujer del piso de arriba- para llevarla en un taxi y aún en medio de su apuración no fue capaz de simplemente aceptar el dinero e irse por su cuenta, en cambio si permitió que Margo hiciera a un lado los pendientes que tenía en casa para atravesar con ella la ciudad armada tan solo con un pijama y un mascarón antiseñales.
Cuando llegaron al colegio la señorita Fienster mas que agradecida se enojó con su vecina pues cayo en la cuenta de que por causa de sus impertinentes toquidos había dejado el montosito de hojas sobre la mesa. De nuevo se sintió perdida; de qué servía haber llegado casi a tiempo si no llevaba consigo los avances que le exigían los directivos – se preguntó- y apenas si contestó cuando Margo se despidió no sin antes recorrerla con la mirada inflamada esperando que debajo de ese ridículo pijama llevara el informe que tanto le hacía falta.
Cuando entró al salón todos los chicos del cuarto grado la estaban esperando. Con un ademán seco les devolvió los buenos días y a pesar de la insistencia a ninguno le dio mas explicaciones a cerca de su enfermedad y al subir la tarima tenía la expresión de un fiero beisbolista trepado en el montículo con la clara intensión de ponchar a su oponente aunque los chicos la percibieron mas como un halcón hambriento a punto de capturar a su presa que como a un héroe de la serie mundial.
La ronda de preguntas no se hizo esperar, con lista en mano les ordenaba ponerse de pié para contestar. Estaba decidida a hacerlos pasar un mal

rato a todos y porqué no reprobar a los menos afortunados. Veamos, veamos quién es el primero, oh si, Timoty Alicante de pié por favor. El chico sintió un enorme hueco en el estomago cuando escucho su nombre, sus piernitas empezaron a temblar sin que pudiera hacer algo para detenerlas y con una voz diminuta y titubeante alcanzó a contestar.
-Dígame señorita Fienster
-Timoty. ¿Qué es un lenguaje universal?
Todas las miradas estaban fijas en él pues todos querían saber cómo haría para salir bien librado de la embestida de la profesora.
Por suerte Timoty era valiente y a pesar de no tener idea de lo que le hablaba la señorita Fienster contestó casi en tono de pregunta.
-Los semáforos
¿Sería posible? Pero claro que era posible Timoty Alicante había vencido de un solo golpe a la atroz maestra de cuarto grado. No fue el único, a él se le unieron Joan Bautista, Tennesse Villegas y Conchita Branch quienes respondieron alternadamente.
-La lactancia, la aritmética, el cuerpo humano.
La profesora se quedó boquiabierta ante las profundas y sencillas respuestas que sus alumnos daban así como seguramente en su tiempo Demóstenes y Platón desenmarañaron las insoslayables dudas existenciales que azotaron a los ciudadanos de Atenas; no obstante Fienster estaba decidida a salirse con la suya y no se detendría hasta reprobar alguno de sus alumnos.
-Se creen muy listos no es verdad. Haber tú Federico Temazcales; qué nos puedes aportar.
-Pero señorita Fienster, que no vamos por orden según la lista.
-Quien dicta el nuevo orden soy yo Fede así que más te vale responder.
-Si maestra.
-¿Qué parte del cuerpo tiene el lenguaje mas universal?
Como un rayo de luz que irrumpe veloz en una habitación oscura así llego la respuesta al chico que apunto estaba de mojar sus pantalones frente a todos sus compañeros.
-El corazón
Chivatita Peralta y Yamen Marroquíes no lo dejaron morir solo y con sabia determinación complementaron la respuesta.
-El alma, el silencio
-Ajá, parece que estas equivocado Marroquíes, el silencio no es propio del cuerpo humano.
-Quizás no señorita pero una persona que no puede hablar permanece en silencio y solo puede expresarse a través del sistema de señas para mudos el cual si es universal el cual por cierto se realiza con las manos, que si forman parte del cuerpo humano.
Todos rompieron en carcajadas y la colérica señorita Fienster que como era su costumbre comenzó a sentirse perdida y a padecer de una terrible jaqueca, todo le daba vueltas pero a pesar de todo continuó.
-Silencio todos o tendremos un examen para antes de que salgan a receso y puesto que hoy despertaron tan iluminados no creo que tengan

problema alguno para responderlo. Bueno haber, quién me puede decir cuál es el lenguaje mas universal de todos los lenguajes.
Era el colmo, ni siquiera ella tenía la respuesta ni el aplomo para continuar. Estaba claro que lo único que le interesaba era meter a los chicos en apuros pero para su mala fortuna ellos al igual que los roedores con los gatos de su azotea no se dejarían vencer.
-El amor, la ciencia, el ciclo de vida, Dios…
Cuando despertó pensó que la cabeza le explotaría en mil pedazos a causa de la fulgurante luz blanca proveniente del algún lugar que le era imposible precisar. No lograba enfocar nada y lo poco que alcanzaba a vislumbrar le resultaba desconocido e inquietante. Estaba asustada y un poco más confundida, nada sabía de sí, todo había olvidado excepto una cosa y cuando finalmente escuchó su voz fue como si de pronto un ángel bajará del cielo y le explicara con toda calma su actual condición.
Recuerden queridos amigos, la pareja ganadora no solo recibirá la nada despreciable suma de veinticinco mil dólares sino que además tendrán la oportunidad de viajar en uno de los cruceros mas lujosos del mundo en una travesía que se extenderá por seis días y cinco noches a uno de los destinos turísticos mejor cotizado a lo largo de las esplendorosas islas del caribe. Y bueno la siguiente pregunta por las vacaciones de tus sueños es…
-Tranquila querida aún estas muy débil, tuviste un día bastante agitado, tortuoso diría yo.
-¿Margo? ¿Qué ocurre? ¿Qué paso? Y mis alumnos ¿Dónde están?
-Olvídate de eso linda. Lo importante es que te recuperes; ahora disfruta del programa. Relájate yo cuidaré de ti.
-¿De qué hablas Margo? tú apenas si me conoces ¿Qué fue lo que me paso? Dilo de una buena vez y deja de hablar con ese tono escabroso que no eres Aghata Cristie ¿lo sabes, no es así?
-Te despidieron esta mañana.
-Pero cómo, no puede ser, yo estaba dando mi clase cuando de pronto me vino otro dolor de cabeza y yo… Mas vale que dejes de jugar conmigo, tu misma me llevaste a la escuela. ¿Qué fue lo que paso?
-No llegaste a tiempo cariño. Traté de llevarte en un taxi a toda velocidad pero aún así no fue suficiente, no solo te negaron la entrada al aula sino que además te despidieron, según ellos porque no llevabas contigo el informe que te solicitaron los padres de familia.
-Es imposible, estas mintiendo, yo estaba dando mi clase cuando de pronto tú…
-Tuviste un colapso nervioso, yo estuve contigo todo el tiempo, perdiste el control, a decir verdad fue algo muy embarazoso pero descuida dulzura ya pasó; ahora solo relájate y permite que estos adorables querubines terminen con su trabajo.
Fienster se comportaba como un león enredado en una trampa, pero a pesar de la guerra que se lidiaba dentro de sí, afuera es decir dentro de la casa de Margo todo era serenidad y calma. Ambas permanecían en la sala recostadas boca abajo recibiendo un delicioso masaje, junto a ellas un vaso de té helado las aguardaba, al frente en el televisor con la perilla

sintonizando el setecientos seis Marco Antonio Regil con una voz lejos de sonar angelical o masculina sino mas bien chillona –según Margo- lanzaba entusiasta la siguiente pregunta que llevaría a la pareja ganadora a un viaje inolvidable por las vacaciones de sus sueños. Lo que sucedió después no lo sabemos, algunos intentarán suponerlo o imaginarlo pero nadie lo podría constatar pues todo se desarrollo en completa oscuridad y silencio.